

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2015**

-----

**TEMA GENERAL:  
LA OBRA EDIFICADORA DE DIOS**

Mensaje once

**El efecto de ver la visión del edificio de Dios  
y de ser medidos según el modelo del edificio**

Lectura bíblica: Ez. 43:10-12; Ef. 2:21-22; 4:16

**I. Ezequiel 43:10-12 habla del efecto de ver la visión del templo santo, el edificio santo de Dios:**

- A. El libro de Ezequiel comienza con una visión de la apariencia de la gloria del Señor y termina con una visión del edificio santo de Dios; esto indica que la meta de Dios es el edificio, y que la gloria del Señor, el juicio de Dios y el recobro del Señor todos tienen por finalidad el edificio santo de Dios—40:1—48:35.
- B. El templo es la casa de Dios, donde Él obtiene Su reposo, y la ciudad es el reino de Dios, donde Él ejerce Su autoridad—v. 35b:
  - 1. El templo representa la comunión de Dios, y la ciudad representa el gobierno de Dios.
  - 2. En el templo, Dios tiene comunión con Su pueblo, y en la ciudad, Dios reina entre Su pueblo.
- C. La visión del edificio de Dios hallada en Ezequiel describe el lugar donde Dios mora, Su templo santo; si deseamos encontrarnos con Dios, necesitamos saber el lugar particular donde se encuentra, Su ubicación exacta—40:4; 48:35b.
- D. En Ezequiel, el altar es el centro de todo el complejo del edificio de Dios; cuando venimos al altar en el centro del edificio de Dios, experimentamos la cruz de manera particular—40:47; 43:13-27.
- E. En los paneles de madera, que cubrían los muros dentro del templo, se tallaron querubines y palmeras—41:18-20:
  - 1. Los querubines representan la gloria del Señor manifestada sobre las criaturas (10:18; He. 9:5), y las palmeras representan la victoria de Cristo y el poder imperecedero y perpetuo de Cristo (Ez. 40:16; Ap. 7:9).
  - 2. Que se tallaran palmeras y querubines en los muros indica que la victoria de Cristo y la gloria del Señor han sido “talladas” en nuestro ser por medio de sufrimientos.
- F. Ezequiel vio la gloria del Señor regresando a la casa del Señor; la gloria pudo regresar sólo después que se completó la edificación del templo—Ez. 44:4.
- G. “Éste es el lugar de Mi trono y el lugar de las plantas de Mis pies, donde habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre”—43:7a:
  - 1. El trono del Señor tiene por finalidad Su administración, y las plantas de los pies del Señor tienen por finalidad Su mover en la tierra.

2. Aparte del templo como lugar de Su trono y lugar de las plantas de Sus pies, el Señor no tiene otra base desde la cual ejercer Su administración y llevar adelante Su mover en la tierra.

## **II. El Señor ordenó a Ezequiel que le describiera la casa de Dios al pueblo de Dios—40:4; 43:10-12:**

- A. La intención de Dios era probar el vivir y la conducta del pueblo de Israel conforme a la casa; en el libro de Ezequiel, Dios midió a Su pueblo conforme al templo:
  1. Puesto que la casa de Dios debía ser el reglamento de ellos, Dios ordenó a Ezequiel que les mostrara el diseño de la casa.
  2. El templo de Dios es un modelo, y si el pueblo se examina a sí mismo a la luz de este modelo, ellos conocerán sus carencias—vs. 10-12.
  3. El vivir del pueblo tiene que concordar con el templo de Dios—1 Co. 3:16-17.
- B. Necesitamos ver que según el libro de Ezequiel, los requisitos que el Cristo que mora en nosotros nos da son de acuerdo con Su casa; todos tienen que ser medidos y probados de acuerdo con las medidas de la casa de Dios—43:10:
  1. Nuestro comportamiento y conducta deben ser examinados no sólo de acuerdo con los reglamentos morales y los principios espirituales, sino también de acuerdo con la iglesia, la casa de Dios—1 Ti. 3:15-16; 1 Co. 14:12.
  2. Si lo que somos y lo que hacemos no puede corresponder con el edificio de Dios, ello no es de valor alguno ante los ojos de Dios—Ef. 4:16; 1 Co. 8:1b; 12:28—13:3; 16:14.
  3. La vida del Cuerpo es la mayor prueba de nuestra espiritualidad; si no podemos pasar la prueba propia de la vida del Cuerpo, entonces nuestra espiritualidad no es genuina—12:27.
  4. La espiritualidad es un asunto del Cuerpo; todo lo que tenemos está en el Cuerpo, es mediante el Cuerpo y es para el Cuerpo—Ef. 4:16.
  5. En el Cuerpo no puede haber independencia ni individualismo—1 Co. 12:21-22, 27; Ro. 12:5; Ef. 5:30.
  6. En la vida del Cuerpo, el pensamiento y acción individualistas son eliminados.
  7. El individualismo es aborrecible ante los ojos de Dios; el enemigo del Cuerpo es el yo, el “yo” independiente—Mt. 16:21-26.
  8. Un requisito básico para el crecimiento y desarrollo del Cuerpo es que reconozcamos nuestra medida y no la sobrepasemos; como Pablo, debemos movernos y actuar conforme a lo que nos ha sido medido por Dios, permaneciendo dentro de los límites del medir de Dios—2 Co. 10:13.
- C. Cuanto más somos medidos según la casa de Dios, más podemos ser salvos en vida de aquello que impide que seamos edificados juntamente como templo de Dios, el Cuerpo místico de Cristo—Ro. 5:10; Ef. 2:21-22; 4:16.